

# Fondo Monetario: ¿recargado?

Beethoven  
Herrera  
Valencia\*



El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha advertido a Estados Unidos del 'precipicio fiscal' al que se enfrentará a finales del 2012, cuando venzan las rebajas impositivas establecidas por Bush, si no se eleva el techo de la deuda -los aumentos impositivos y la reducción de gastos alcanzarían los cuatro trillones de dólares-. Además, el FMI aconsejó no disminuir demasiado el gasto

público, pues "la recuperación es apática y está sometida a riesgos elevados, teniendo en cuenta las tensiones en la Zona Euro y la incertidumbre que rodea los proyectos de presupuesto en EE. UU."

Dichas consideraciones resultan novedosas por el enfoque menos recesivo respecto a sus tradicionales orientaciones, y no ha sido usual que el FMI critique la política económica de su principal miembro, poseedor del derecho de veto en sus decisiones. Como lo reconoció en la Cumbre del G20, en Londres, en el 2009, el FMI se dedicó, por más de medio siglo, a seguir solo el des-

“  
El FMI se dedicó,  
por más de medio  
siglo, a seguir solo  
el desempeño de  
los países en  
desarrollo.”

empeño de los países en desarrollo y a prestarles recursos con rigurosa condicionalidad, atada a draconianos programas de ajuste. Justamente, en esa reunión, le fueron dados recursos para ayudar a naciones en problemas, con la advertencia de entregarlos de modo expedi-

to y sin condicionalidad.

Ahora, el FMI acepta los controles de capitales, y ello es contrario a sus críticas a esas medidas cuando las adoptaron Mahatir, en Malasia, y Lleras Restrepo, en Colombia. Además, ha emitido 250.000 millones de Derechos Especiales de Giro -moneda propia del Fondo- después de negarse por décadas a aceptar esa sugerencia hecha por George Soros, con el argumento de que eso generaría inflación. Su Gerente se ha ocupado de reunir 400.000 millones de dólares para constituir un fondo de emergencia para apoyar a países que afron-

ten crisis de balanza de pagos.

El FMI fue llamado a auxiliar a naciones en dificultades, como Grecia; y la crisis de la Eurozona reveló la ausencia de un mecanismo de auxilio a los miembros en riesgo, el cual ha sido constituido aceleradamente en medio de la turbulencia. Pero las propuestas de política de ajuste con reactivación económica que han impulsado los gobiernos de Francia, España e Italia, contradicen la fórmula de austeridad a ultranza que imponía el Fondo.

Hoy, el FMI aplica una condicionalidad macroeconómica, no suspende

los desembolsos por incumplimiento de metas y ha aumentado los votos básicos de los países miembros -independiente de su tamaño y de su aporte- elevando en 6 por ciento la participación de los Estados en desarrollo.

Todas esas son señales positivas, pero falta mucho para reconocer una re conversión -proporcionada al tiempo y profundidad- con las que el FMI se empeñó en imponer política que generaron una reacción adversa, hoy extendida hasta los países desarrollados.

\*Profesor de las Universidades  
Nacional y Externas  
beethovenh@gmail.com